

COMUNICADO

ANTE EL DETERIORO DE LA CALIDAD DE VIDA DEL VENEZOLANO

El Centro Nacional de Bioética (CENABI) manifiesta su honda preocupación por el deterioro de la calidad de vida de nuestra población, en especial en el área de la salud, acentuado en los últimos días con la aparición de una nueva epidemia, la del Virus Zika, la cual se suma a las pre-existentes de Dengue, Chikungunya, Malaria y Escabiosis, entre otras.

La crisis alcanza a todos los niveles de la atención de salud, desde el saneamiento ambiental por la falta de agua, deficiente recolección de desperdicios y eliminación de vectores; la desnutrición va en aumento, especialmente en niños y ancianos, por la escasez de alimentos de primera necesidad, no se están aplicando las vacunas básicas a los niños, la estructura sanitaria ha sido destruida en todos sus niveles, y como corolario, hay una grave carencia de medicinas de todo tipo. Esta situación ha cobrado numerosas vidas en pacientes con cáncer, VIH-SIDA, cardiopatías, epilepsia y más recientemente a pacientes con Síndrome de Guillain-Barré vinculado al virus Zika. A estas muertes se suman las que son producto de la violencia delincuencial, que sobrepasan estadísticamente a las de cualquier otro país del mundo.

La inflación devora los ingresos de las familias en todos los estratos sociales, hay un crecimiento acelerado de la pobreza y pobreza crítica, fallas en los servicios públicos y deterioro de la educación en todos sus niveles; las personas viven con miedo a ser víctimas de robo, plagio o asesinato; la incertidumbre domina en todos los ambientes y lleva a muchos jóvenes a migrar, dejando una estela de duelo familiar.

Se irrespeta en forma permanente la dignidad de los ciudadanos, al obligarlos a recorrer toda la ciudad y hacer colas interminables para adquirir, si hay suerte, unos pocos alimentos, medicamentos indispensables e insumos de higiene personal. Se irrespetan sus derechos a la vida, a la salud, a la integridad, a la protección, a la educación, a la libre expresión, consagrados en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y en otras leyes de la República.

Este conjunto de situaciones deteriora severamente la calidad de vida del venezolano, afectando aún más su salud somática y psíquica y no tiene justificación, ante la cuantía de los recursos económicos que ingresaron y siguen ingresando al país, devorados por la corrupción y la ineficiencia en todos los niveles de la administración pública.

Exhortamos a las autoridades gubernamentales a implementar de inmediato medidas consensuadas y eficientes para resolver la crisis, especialmente en las áreas vitales como alimentación, salud y seguridad y convocamos a todos los venezolanos a trabajar conjuntamente en el rescate de los valores personales y ciudadanos, para la recuperación moral de este hermoso país, que es responsabilidad de todos.

Caracas, febrero del 2016